



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Arquitectura
Taller Arq. Carlos Lazo

Turismo y Ciudad. Hotel de 5 Estrellas en Xalapa, Veracruz, México

Tesis que para obtener el título de arquitecto. Presentan:
Jessica Lizbeth Contreras Rodríguez
Germán Arturo Cortés Matus

Sinodales:
Arq. Patricia Lee García
Arq. Jesús Miguel de León Flores
Arq. M.V. Máximo Octavio Campoy Moreno

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A María, por ser el roble que no me deja caer en los momentos difíciles, por siempre tener las palabras precisas que me ayudan a levantarme, por ser la mujer más hermosa de mi vida, por siempre estar, por darme las enseñanzas necesarias para el día a día, por ser un ejemplo de fuerza, inteligencia y superación; por ser mi madre.

A Marcial, por enseñarme que la vida no se trata sólo de soñar, sino de hacer que las cosas sucedan, por hacerme ambicionar a ser mejor cada día y por estar en todos los momentos importantes de mi vida, por darme las herramientas necesarias para llegar a esta meta, por los consejos precisos, por ser un ejemplo de fortaleza y superación; por ser mi padre.

A Jair y Johan, por ser luces en mi vida, por ser un ejemplo de inocencia, por todo el amor que me dan día a día y por siempre tener una sonrisa para mí, por ser un impulso de ser mejor cada día; por ser mis hermanos.

A Timotea, porque a ella le debo mucho de la mujer que soy ahora, por cuidarme y quererme incondicionalmente, por enseñarme de la vida, por ser un gran ejemplo de mujer, por ser el ángel más grande que tengo; por ser mi abuela y mi madre.

A Jessica, por no dejarme caer cuando las cosas eran difíciles, por creer en mí y en lo que soy capaz de hacer; lo lograste.

Gracias a todos ustedes. Sin ustedes, éste sueño no sería realidad, gracias por darme las herramientas que necesité a lo largo de este camino, por nunca soltarme de la mano y ayudarme a forjar una vida, gracias por todo el amor dado.

A todos los profesores que en el transcurso de mis estudios, han aportado un grano a mi desarrollo académico y profesional; en especial a los directores de ésta tesis.

A mis tíos y primos; que dan el apoyo siempre que se necesita.

A mis grandes amigos, Yazmín, Ángela, Oscar por las palabras de aliento, el aprendizaje que me han dado a través de los años y los momentos compartidos.

A Germán, por trabajar conmigo a lo largo de varios proyectos incluyendo ésta tesis; por apoyarme y brindarme su amistad.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, mi Alma Mater, que me ha dado educación, enseñanzas, madurez, amistades y grandes momentos de vida; desde Iniciación Universitaria hasta la licenciatura.

A la vida y a Dios, que me ha llenado de bendiciones, que han puesto a las personas correctas en mi vida y me han dado grandes momentos de felicidad, amor y lecciones.

Jessica Lizbeth Contreras Rodríguez

A mi madre, que siempre ha estado allí para mí, que me ha visto crecer y me ha dado su amor y apoyo incondicional, cuando más lo necesitaba y cuando menos me lo esperaba en partes iguales. Por ser la mejor persona que conozco, por ser mi fuerza cuando estaba débil, y mi apoyo cuando me encontraba a punto de caer. Gracias.

A mis abuelas, que siempre han sabido salir adelante sin importar lo que la vida les presentase. A mi abuela Paula, que me crio y me enseñó las lecciones de vida que me han forjado en quien soy hoy, que me enseñó a amar, a pelear, a perdonar. A mi abuela Gloria que siempre tuvo una sonrisa en el rostro, siempre dispuesta a ayudar y siempre dispuesta a dar la otra mejilla.

A mi hermano. A pesar de todas las diferencias que hemos tenido, crecimos juntos y recorrimos juntos este camino; me has enseñado mucho, incluso en los momentos en que no estábamos dispuestos a escucharnos.

A Karen, que desde que éramos niños se ha vuelto mi confidente, que me ha enseñado tanto sobre la vida y la amistad. También contigo he crecido, aprendido, reído y llorado, y eso te agradezco.

A Jessica, mi compañera de tesis, por todas las tardes y noches que pasamos trabajando, pero también por aquellas que pasamos bailando, que pasamos explorando, que pasamos platicando sobre lo que algún día seríamos.

A mi familia, en la que nací y la que encontré en el camino. A Stephany y Miriam, que desde niños nos conocimos y he visto todo lo que han cambiado y todo lo que han madurado, todo los éxitos, todas las guerras que han ganado. A Alexis, Inés, Marisol, Oliver, Verónica; nos encontramos en el patio de aquella secundaria y hemos logrado mantener el contacto y la cercanía a pesar de la distancia, de los problemas, de todo lo que hemos cambiado. Hoy veo atrás a esos días y sonrío, y eso es gracias a ustedes. A Damián, José, Josué, Oscar, Salvador; la preparatoria fue un tiempo de cambios para todos, cambiamos tantos, descubrimos juntos quienes éramos y a dónde estábamos corriendo. A Abraham, Aimeé, Citlalli, Daniela; los años en esta nueva ciudad hubieran sido solitarios si no los hubiese conocido. Me volví yo mismo con ustedes, me atreví a ser más honesto de lo que jamás fui. A Diego; no se que depare el futuro, pero mascaste esta época de mi vida y la hiciste especial, exploramos esta ciudad juntos, nos perdimos en las calles y vivimos en las noches.

A mi escuela, a mi universidad, a mis profesores que me han preparado a lo largo de estos años y me han enseñado no sólo sobre arquitectura, sino sobre la vida. Lecciones que aplico constantemente y que es imposible olvidar.

A Dios, que me ha llenado de bendiciones, más de las que merezco y más de las que creí posibles.

Germán Arturo Cortés Matus

